



## La confesión

Úno puéde confesárse en cualquier sítio. Un lugar apropiádo puéde ser: úna iglesia, un párque o de cára a la paréd. Si necesitámos que séa con úna persóna cercána, siémpre tenémos a los amígos, al jéfe o a un híjo. Péro hoy, éste no ha sído mi cáso.

—¿Me permíte hablarle un moménto?

La que se dirigía a mí era una mujer joven, tal vez menor de edad. Como era muy guapa y considerando que soy feo y de apariencia poco interesante, supuse que venía al bar donde yo me encontraba a vender sus servicios y no para ligar, o al menos, no conmigo.

Al instante en que ella comenzó a hablar, yo estaba ya repasando los cientos de maneras que tengo para decir que no, a todas esas ofertas personales, telefónicas o por internet que se me plantean.

—Quisiera que me escuchara. —Hizo una pausa—, quiero contarle algo que nunca diría a nadie, pero necesito hacerlo. Usted nunca me ha visto, yo nunca he venido antes aquí, o sea, que soy una completa desconocida. Pero esta historia, si no se la cuento a alguien, reviento.

—Interesante, balbuceé, para darme tiempo a pensar.

¿Cuántas veces me ha pasado esta situación? Yo, un hombre reservado, he tenido la misma necesidad de explicar cosas que no contaría a nadie, ni al mejor de mis amigos, ni a mi familia, ni a un confesor (que no tengo).

Había imaginado muchas veces este mismo escenario. También en sitios donde yo no sería reconocido, como lo hacía la muchacha. Tal vez en un taxi, en un autobús, quizás en un vuelo, o en un ascensor averiado. A veces, yo también tengo esa urgencia de contarle a un extraño lo que no le diría a un amigo. Posiblemente para quedar descargado de la historia, o simplemente para oír la reflexión o el juicio de un oyente «imparcial» y desconocido. Así, después, no sentirme avergonzado.

*Al ver mi estado de meditación, añadió:*

—¿Puedo continuar?... si es que le interesa.

—Le escucho con atención, —le aseguré.

—Adoro a mi abuela. Durante años me ha cuidado más que mi madre, y además, con ese cariño especial que sólo las abuelas gallegas saben dar. La de horas y días que ha estado a mi lado, cuando he estado enferma, la de cuantos que me ha leído cuando de noche he tenido miedo. El dinero que ha dado a mis padres para ayudár a pagar mi educación. No, no me malinterprete, no es que diga que mi madre no me quiera, pero el amor de la abuela por mí, quedará grabado en mi corazón como el mayor recuerdo de sacrificio, ternura y

devoción de lo que un ser humano puede hacer por otro. ¡Cuánto la quiero!

Por desgracia, desde hace unos cuantos años, su salud ha ido desmejorando rápidamente. Mi madre se ha volcado en cuidarla de una manera que nunca pensé que se pudiese hacer.

—Por favor, prosiga. ¡Qué bella historia!

Hace unos días, cumplí los dieciocho años. Como mayor de edad, mi padre indicó que ahora, también yo debía ayudar un poco más en su cuidado.

Como durante los próximos días, ellos necesitan irse de viaje, yo debería encargarme de la abuela.

Esta semana, ¡qué casualidad!, tengo el tan esperado viaje de fin de curso. El que con tanto cariño he preparado y planeado con mis compañeros de clase durante todo el año.

Quiero aclararle, que no voy a permitir que ninguna situación que a mí me moléste, incomode o recorte mi libertad, pueda hacer que cambie el gran amor y recuerdo que tengo de mi abuela o enturbie su memoria.

—La entiendo perfectamente, —le aseguré—, me interesa su historia, siga por favor. Estoy emocionado.

—Así, anoche subí a su habitación, y para que esto tan desagradable que es, el perderme unos días con mis amigos no vuelva a pasarme. O me dé una rabieta por no ir y desmejore la adoración y recuerdo que tengo de ella, tomé un cojín y la asfixié. Luego con cariño cerré sus ojos y la besé.

*Tomé un trago y di un profundo suspiro.*

—La entierran mañana. He puesto la excusa, o mejor, he dicho que después del funeral, y a pesar de todo, quiero hacer el viaje para recobrar-me de tan enorme pérdida. Así, podré irme con mis amigos y pasarlo bien. Qué gran recuerdo tengo de ella. Ni siquiera su muerte, a pesar de ser tan trágica, lo va a estropear.

Bueno, ya está, me voy. Necesitaba contárselo a alguien, y le ha tocado a usted.

—Un momento por favor, —la sujeté sonriendo—, confesión por confesión. Permítame la mía y así quedaremos a la par. No sabe lo que me ha emocionado su relato. La de cosas secretas,

personáles y no explicábles que yo también he hécho y que siémpre he deseádo poder contár, péro que núnca he sabído cómo hacérlo.

¡Cuántas véces!, he querído hacérlo así, a su manéra. Con tóda libertád y sin vergüenza y que después, no quéde rástro. ¡Qué idéa tan maravillósa ha tenído usted! Me ha abiérto los ójos. La felicító.

—Vále, vále —sonrió élla. Hízo un gésto que indicába que se sentía tranquila, a gústo y pidió úna bebída. —Por favór continúe, —afirmó élla—, ahóra soy yo la interesáda.

—También téngo úna abuéla a la que adóro, tánto como usted ha querído a la súya, si bién, no es galléga, y haré tódo lo posíble pára que víva múchos años. Sábe, soy ladrón. Buéno, no exagerémos, en realidad, sólo un vulgar carterísta y de póca mónta. Al entrár usted y dejár su abrigo, yo salía del servicio, que está al ládo del guardarrópa y le robé su cartéra. Extráje el póco dinéro que llevába. No se preocúpe, dejará que le invíte a la cópa, y tiré la billetéra con su documentación en un sítio que, me permitirá no se lo díga.

Usted es el ser más repugnante y despreciable que he conocido y he tratado con muchos.

Así, sólo me resta llamar a la policía, decirle dónde está la billetera con sus documentos y relatarles lo que usted me ha contado.

Dispone sólo de unos minutos para buscar la cartera. Los que tarde la policía en llegar. Si usted la encuentra, que pase un buen fin de semana con sus amigos. En caso contrario, yo tendré una abuela gallina en el cielo mirándome con cariño.

Adiós.

\* \* \*

**FIN**

**Por Emílio Vilaró**

**Éste documento está disponible en formato .PDF, .ePUB y .MOBI en nuestra página Web:**

**Mi blog literario.**

**<https://cosasdeemilio.wordpress.com>**

**Más de ciento cincuenta cuentos, relatos, ensayos, recetas y novelas en:**

[www.evilfoto.eu](http://www.evilfoto.eu)

Comentarios a:  
[buzon@evilfoto.eu](mailto:buzon@evilfoto.eu)

 <https://www.facebook.com/emilio.vilarolucia>

**Nóta del Autor:**

Éste escrito está tildádo, o sea: las palabras llévan la tílde (´), en el sitio donde está el acénto.

Después de miles de lectúras de obras así escritas y leídas, podemos asegurár, que su lectúra es la normál, y al leér así, no hay ninguna diferencia de pronunciación a la habituál.

Si deséa sabér los motivos, ¿cómo se puede tildár de fórma automática? Qué ventájas e inconveniéntes tiéne éste tildádo, puede leér éste documénto:

[http://www.evilfoto.eu/pagina\\_cuentos/cuentos\\_21.htm](http://www.evilfoto.eu/pagina_cuentos/cuentos_21.htm)

**Modificaciones a 1354:**

2109-11-03, 2019-11-04, 2019-11-06,  
2019-11-11, 2019-11-17, 2020-09-02,



**2020-09-04, 2020-11-22, 2021-06-21,  
2021-08-27, 2022-03-03, 2022-06-01,  
2022-06-01, 2023-08-17,**